EDITORIAL

Grados de la Facultad de Medicina

Quiero saludarlos y felicitarlos cálidamente en esta tarde de triunfadores. En primer lugar, es el triunfo de este grupo de jóvenes que han alcanzado la meta que se habían propuesto de ser médicos javerianos. Para ello han tenido que trabajar duro y renunciar a muchas cosas. Igualmente, es tarde de triunfo para las familias, los amigos, las novias y novios que los apoyaron en los momentos de crisis y que siempre creyeron en ustedes. Y es una jornada llena de satisfacción para la comunidad educativa javeriana, que los acompañó en su proceso formativo y les ofreció espacios y herramientas para que se formaran como excelentes médicos, personas éticas y responsables, con un profundo sentido de ciudadanía.

Durante estos años, adquirieron los conocimientos y destrezas básicas para desempañarse como médicos generales. Hasta ahora sus prácticas estuvieron supervisadas por los docentes. A partir de este día, ustedes asumen todas las responsabilidades asistenciales, éticas y legales de su noble profesión, y deberán tomar decisiones sin tener a un lado al profesor o al residente para consultarlos.

Además de unos conocimientos y unas destrezas, ustedes fueron desarrollando día a día unas actitudes, sobre las cuales quiero hacer unos breves comentarios.

Ciertamente, ustedes fueron descubriendo los secretos de la salud y la enfermedad de la mano de excelentes maestros. Pero más importante que los conocimientos adquiridos es haber *aprendido a aprender*, es decir, haber desarrollado la curiosidad científica, el hábito del estudio, el sentido clínico. Estas actitudes les serán de particular utilidad en el campo de la medicina, donde los conocimientos se van renovando a una velocidad impresionante y la actualización es un reto constante.

Al lado de sus docentes interiorizaron una actitud de responsabilidad a toda prueba. El ejercicio de la medicina no se puede circunscribir a un horario laboral, como sucede con otras profesiones. Muchas de las necesidades de los pacientes no pueden esperar.

Otra actitud muy importante que ustedes han adquirido durante estos años de universidad es acercarse a sus pacientes, no como un caso dentro de las estadísticas de una IPS, sino a valorarlos como seres humanos integrales, con un nombre y una historia, con un entorno familiar, con sus temores y esperanzas. No permitan que las presiones del ejercicio profesional les hagan perder el rostro humano de la profesión médica.

Los invito a practicar el arte de la conversación pedagógica. Expliquen a sus pacientes cuál es su situación y háganlo de manera amable, comprensible, paciente, sabiendo que todos nos sentimos terriblemente amenazados ante la presencia de la enfermedad.

Sean humildes. Destierren los comportamientos arrogantes. Consulten a sus colegas. Reconozcan los errores. Traten con el mismo respeto al rico y al pobre, al académico y al analfabeta, al empresario y al obrero.

Que esta noche de triunfo sea también oportunidad para revisar el *kit* de conocimientos, destrezas, valores y actitudes que ustedes han ido atesorando en estos años de universidad.

Felicitaciones y muchas gracias.

Jorge Humberto Peláez, S. J. Rector de la Pontificia Universidad Javeriana 24 de julio de 2014